

Este libro recoge las prácticas de diseño curricular en seis programas académicos de ingeniería electrónica del suroccidente colombiano, que admiten ser caracterizadas desde las variables de fundamentación y de estructuración, incluyendo buena parte de las subvariables e indicadores considerados para cada una. Por la naturaleza académica y por los marcos normativos que las regulan, las instituciones de educación superior sustentan las propuestas de los programas desde discursos que, conceptual y metodológicamente definen horizontes y criterios para la acción del diseño curricular. Es común identificar en los proyectos institucionales, planes estratégicos de desarrollo y programa de trabajo de algunas rectorías, la existencia de lineamientos específicos relacionados con todos aquellos aspectos teleológicos que fundamentan los currículos. Sin embargo, en opinión de los actores educativos, no se realizan las actividades que permiten implementar convenientemente dichos postulados en los programas académicos.

A pesar de la amplia e integral perspectiva con la que se plantean los propósitos de formación, tanto profesores como estudiantes de los programas de ingeniería electrónica coinciden en que el enfoque curricular está estructurado en torno a las disciplinas científicas que fundamentan y desarrollan la electrónica, dándole importancia al desarrollo intelectual y a la sociedad del conocimiento, pero el enfoque de solución de problemas sociales y la posibilidad de abordar valores alrededor de la cultura y la nacionalidad, casi nunca se consideran. Coinciden también en señalar que los programas se organizan alrededor de núcleos temáticos, por proyectos de investigación y por asignaturas, sin potenciar la organización de los mismos por ejes problemáticos y por proyectos pedagógicos integradores.

Por su naturaleza el campo de la ingeniería guarda relación directa con generar condiciones que mejoren la calidad de vida y el bienestar social siendo terreno propicio para una transformación curricular innovadora y creativa, que permita incluir las nuevas necesidades locales-regionales, las expectativas de los diversos actores sociales y el sector productivo, sin renunciar a la fundamentación y tradición disciplinaria y científica, que los caracteriza. En este panorama pareciera conveniente la conformación de grupos de investigación y el diseño de proyectos tendientes a caracterizar la dinámica curricular con sus límites y posibilidades, considerando las necesidades y expectativas de los distintos actores educativos, para generar una actitud y un enfoque de investigación permanente sobre la actividad curricular como parte del ethos institucional, que la sustraiga del pragmatismo y del dominio monopólico de las áreas de conocimiento disciplinar, para integrarla a los procesos de movilización y gestión social del conocimiento que exige el momento presente.

